

BOLETÍN – CARTA DE ORACIÓN – Septiembre 2020

LO IMPORTANTE

Un primer semestre extraño. Teníamos planes... pero Dios los cambió. Los dos centros se enfocaron en el reparto de alimentos. Primera necesidad... pero sin olvidar confortar a los que vienen afligidos, palabras de ánimo y deseos de bendición de parte de Dios también para ellos.

Cuando vemos el agradecimiento de los que se acercan a la Misión, somos conscientes de que Dios tiene un plan para nosotros.

En agosto paramos para coger fuerzas y empezar una nueva etapa llena de incertidumbres, pero seguros de que tenemos Alguien que nos guía.

En esta nueva etapa posiblemente no podremos hacer muchas actividades. Pero estamos seguros de que el Señor nos guiará a encontrar maneras de comunicar aquello que es más importante para nosotros: el evangelio.

"...¡Ay de mi si no predico el evangelio!" (1 Cor 9)

Daniel Urrutia Cuchi

MIENTRAS DURE LA PANDEMIA....

Seguiremos trabajando, dando lo mejor de nosotros mismos, venciendo el temor, cumpliendo con todas las medidas de seguridad. Sólo podemos ver los ojos por encima de las mascarillas, pero en ellos nos encontramos miradas de tristeza, preocupación, pero también de gratitud. Algún enfado también es normal, porque no podemos suplir todo lo que necesitan.

Cuando pienso en Da Vida doy gracias a Dios, dice Julia...

Empecé a ser voluntaria en DA VIDA, en el mes de abril, en plena pandemia y confinamiento, así que di gracias a Dios por poder salir de casa y hacer algo útil.

Doy gracias a Dios por el equipo magnífico de voluntarios y el buen ambiente de compañerismo y trabajo que hay entre nosotros.

Descargando y colocando la comida, haciendo y moviendo las cajas de alimentos para cada familia, es un trabajo físico fuerte. En realidad, es como estar en un gimnasio levantando pesas y doy gracias a Dios que mi cuerpo funciona para que pueda hacerlo.



Cuando veo toda la comida que podemos repartir a gente con necesidades tan grandes, agradezco a Dios por su provisión y pienso en países que no tienen estos recursos. A veces incluso hemos visto milagros, momentos en los que hemos tenido que parar la actividad para dar gracias a Dios. Un día, nos pedían pañales y no teníamos, y justo en ese momento aparece un matrimonio con una donación de pañales y leche y pudimos darle lo que ella necesitaba, y no sólo a ella, sino a otras mamás. Otra experiencia que nos partió el alma fue ver a una mamá que después de darle los pañales, se puso a cambiar a su bebé, y para sorpresa nuestra, su pañal era papel higiénico y alrededor una bolsa de plástico.

Damos gracias a Dios por cada nuevo bebé nacido que hemos podido ayudar, y cada buena noticia de personas que han encontrado trabajo o que se encuentran bien de salud, pero creo que sobre todo doy gracias por los momentos de conectar con alguien durante la mañana, en medio de la locura del trabajo, y parar para escucharle y orar por ella.

Mi consejo: si quieres cultivar una actitud de gratitud a Dios en tu vida, te invito a ser un voluntario en Da Vida.

Con cariño, Julia, amiga de DA VIDA.

¿A QUIÉN LE IMPORTA?



Me despabilé de una cabezadita con la pegadiza musiquilla de esa canción que cantaban hace algún tiempo Alaska y su grupo, la que dice en el estribillo: A quién le importa lo que yo haga; a quién le importa lo que yo diga...

La canción reivindica el derecho a la propia diferencia, a mi diversidad, a ser distinto, sin que nadie tenga el derecho a cambiarme, "nunca cambiaré", ni a hacerme volver al redil. Pero, no era el fondo de la canción lo que centraba mi atención sino, tan solo, cuatro palabras. A quién le importa.

A quién le importa lo que a mí me pase. Dicho así puede parecer egoísta. A mí me importa, me importa mucho, y no veo que a la gente le importe lo que a mí me importa. O a determinada gente, esos que se lo guisan y, por supuesto, se lo comen todo ellos solitos. El Señor Jesucristo usó con los fariseos una frase tan gráfica como cruel: "los que devoráis las casas de las viudas". Y aun así no quisieron entender. Cerraron sus corazones.

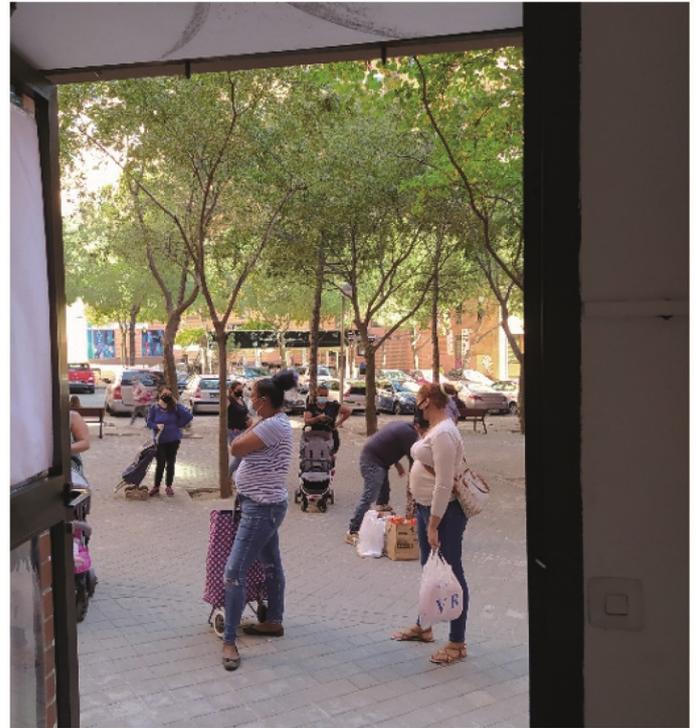
Hace cinco meses los telediarios se llenaron de "las colas del hambre de Aluche". Y fue una campaña muy buena y eficaz porque las colas del hambre ya han desaparecido. Sí, han desaparecido de los informativos. Y eso es casi tanto como no haberlas ya. Pero haberlas, haylas. Claro que haylas.

Hace unas semanas nos hablaban de los ERTE sin cobrar. Y parece que esto también se haya arreglado, porque se está dejando de hablar de ello. Ahora toca hablar de los colegios que se cierran por la mala gestión de las autoridades, la falta de previsión en la contratación de maestros, la falta de medios electrónicos para que los niños estudien online, etc. Tranquilos, que en un par de semanas también esto se habrá arreglado. Porque estará olvidado.

De la Sanidad y las residencias de ancianos... pio, pio que yo no he sido. De la necesidad de poder ir recuperando los puestos de trabajo perdidos, o las pequeñas empresas cerradas... se tiran la piedra y ni siquiera esconden la mano.

La respuesta a quién le importa, no puede ser cerrar el corazón. Dios no lo cerró. Romanos. 8:32 nos recuerda a un Dios que no escatimó ni a su propio Hijo. El mismo Hijo que nos enseñó: Un mandamiento nuevo os doy:

"...que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan. 13:34-35).



¡Vaya, nuestra tarjeta de identidad personal!

A nosotros no nos toca juzgar a nadie. El Señor sí nos juzga, el evangelio es claro es ese sentido. En Misión Urbana las cosas no dejan de pasar ni de existir porque no sean noticia. Estamos acostumbrados a no ser noticia. Pero queremos seguir estando presentes en las vidas de todos aquellos que nos necesitan para que conozcan que somos discípulos suyos, y para eso también necesitamos que nos acompañen. Muchas gracias por las oraciones, por los voluntarios y por vuestras aportaciones.

Fenando Aguado

No dudéis en llamar o escribirnos.

*... haciendo bien a todos...
2ª Corintios 8:7 "... procuren también sobresalir en esta gracia de dar..." (NVI)*

Todo el equipo de
Misión Evangélica Urbana de Madrid

www.misionurbana.org



misionurbana@misionurbana.org